

Mario Bunge: su período argentino

Nicolás Zavadivker
UNT/Conicet, Tucumán

Si bien Mario Bunge mostró desprecio en varias ocasiones por la producción filosófica nacional, y fue ninguneado por muchos de los profesionales argentinos de la filosofía, creemos que resulta no obstante valioso trazar el derrotero filosófico de Bunge por estas tierras tanto para mostrar las influencias recibidas en su período de formación, así como para bosquejar sus contribuciones desarrollo del pensamiento filosófico en nuestro país.

Este trabajo pues se limitará a lo que podríamos llamar el período argentino de Bunge, que va desde su nacimiento en 1919 hasta su exilio en 1963. Recordemos que hablaremos entonces de un Mario Bunge juvenil, que comenzó su actividad filosófica en una edad temprana y que recién se estaba formando y desarrollando sus propias ideas, sin ser aún muy conocido.

Nos ocuparemos en primer lugar de su relación con el positivismo argentino y la admiración heredada por la figura de José Ingenieros (cuyo proyecto de una ética científica retomará más adelante) para luego detenernos en su rechazo de la filosofía académica idealista predominante en su período de formación. Exploraremos luego su relación con importantes filósofos argentinos como Francisco Romero y Risieri Frondizi, así como su importante proyecto de “combatir el irracionalismo” mediante la revista *Minerva*. Finalmente nos referimos al modo en que Bunge contribuyó al desarrollo de la epistemología en nuestro país.